

EL LANZAMIENTO DE PESO FEMENINO EN ESPAÑA: APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE VIDA DE MARGARITA RAMOS VILLAR, PRIMERA LANZADORA ESPAÑOLA OLÍMPICA

Esther Apesteuguía Lanseros

Universidad de Nebrija de Madrid

esther.apesteguia@gmail.com

M.^a Eugenia Martínez Gorroño

Universidad Autónoma de Madrid

eugenia.martinez@uam.es

M^a Teresa Calle-Molina

Universidad Autónoma de Madrid

maria.t.calle@uam.es

Fecha de recepción: septiembre 2024

Fecha de aceptación: noviembre 2024

<http://doi.org/10.15366/citius2024.17.2.005>

Resumen:

El presente artículo presenta parte de los resultados de la investigación histórica que supone la tesis doctoral de Esther Apesteuguía Lanseros, dirigida por María Eugenia Martínez Gorroño y María Teresa Calle Molina, sobre las circunstancias sociales y culturales que posibilitaron el inicio del lanzamiento femenino en España entre 1960 y 1990. Al tratarse de un estudio sobre la *Historia del Tiempo Presente*, la metodología utilizada ha sido específicamente diseñada, utilizando y categorizando diversas fuentes, para posteriormente realizar un análisis documental, contrastando y triangulando la información de las fuentes mencionadas para obtener validez y fiabilidad en los resultados obtenidos. Basándonos en la posibilidad de poder realizar entrevistas a las fuentes orales primarias relacionadas con el lanzamiento de peso, se expone una aproximación a la historia de vida de Margarita Ramos Villar, primera española en participar en unos Juegos Olímpicos en esta modalidad y parte fundamental de la historia del atletismo español.

Palabras clave: Atletismo, Lanzamiento de peso, Historia, Mujer, Juegos Olímpicos

Title: THE WOMEN'S SHOT PUT IN SPAIN: AN APPROACH TO THE LIFE STORY OF MARGARITA RAMOS VILLAR, THE FIRST SPANISH OLYMPIC THROWER

Abstract:

This article aims to offer part of the results of the historical research involved in the doctoral thesis of Esther Apesteuguía Lanseros, directed by María Eugenia Martínez Gorroño and María Teresa Calle Molina, on the social and cultural circumstances that made female athletic throw possible in Spain between 1960 and 1990. As it is a study on the History of the Present Time, the methodology used has been specifically designed, using and categorizing various sources, to subsequently carry out a documentary analysis, contrasting and triangulating the information from the mentioned sources to obtain validity and reliability in the results obtained. Based on the possibility of being able to conduct interviews with primary oral sources related to shot put, an approach to the life story of Margarita Ramos Villar is presented, the first Spaniard to participate in the Olympic Games in this modality and a fundamental part of the history of Spanish athletics.

Keywords: Athletics, Shot Put Throw, History, Women, Olympic Games

1. Introducción

El deporte ha tenido una importancia crucial en el desarrollo de las diferentes sociedades a lo largo de los siglos; ha servido, entre otros, como entrenamiento físico para el desarrollo bélico, ha tenido una enorme trascendencia a nivel educativo además de utilizarse también como medio de representatividad de clase social. En la Grecia antigua encontramos ejemplos de cómo a través de las competiciones atléticas el aspirante a líder se postulaba y demostraba su capacidad de ser jefe (Cascón Dorado, 2005). Torreadella-Flix y Domínguez Mont (2018) mencionan cómo a partir de 1894 el deporte fue calificado, junto a los ejercicios gimnásticos, como un importante medio educativo. Pero, así como se referencia su importancia durante muchos años para una parte de la población, la relevancia que adquiere el deporte para el sexo femenino es relativamente reciente y no carente de controversia.

Con esto no se pretende afirmar que en la antigüedad no existieran menciones o referencias al deporte femenino, ya que hubo algunos casos en los que quedó manifiesta la participación de mujeres en actividades deportivas. El deporte femenino en el mundo antiguo tuvo un nexo muy importante con los actos religiosos (García Romero, 2005), lo que supuso que

“la situación social de la mujer impidió en buena medida una evolución hacia la práctica profesional del deporte (...) como desde muy pronto ocurrió en el caso del deporte masculino.” (Ibidem, p.179).

Si nos remontamos al evento deportivo más importante de la historia, en los Festivales Religiosos de la Antigüedad las mujeres (sobre todo las casadas) no podían entrar en el estadio de Olimpia bajo pena de muerte (Simri, 1983). En esa época se habla de la existencia de los Juegos Hereos, predecesores de la participación femenina en unos Juegos Olímpicos, juegos de los que tenemos constancia gracias a Pausanias (1994) quien afirmó lo siguiente;

“Cada cuatro años, “las dieciséis mujeres” tejen un peplo para Hera y las mismas organizan también los Juegos Hereos. Los juegos consisten en una competición de carreras para muchachas. No son todas de la misma edad, sino que corren en primer lugar las más jóvenes, en segundo lugar las siguientes a éstas en edad y, finalmente, las muchachas de más edad. Hacen remontar también los juegos de las muchachas a la Antigüedad y dicen que Hipodamia en agradecimiento a Hera por su boda con Pélope, reunió a dieciséis mujeres y organizó con ellas por primera vez los Juegos Hereos. Recuerdan también que venció Cloris, la única hija que sobrevivió de la casa de Anfión.”

En la Edad Media y bajo la influencia de la iglesia católica el hombre (haciendo referencia al hombre como a todo ser humano) debía cultivar su alma por encima de todo (Rodríguez Teijeiro, Martínez Patiño, Mateos Padorno, 2005), por lo que el cuerpo y por lo tanto el deporte, era algo que había que ignorar ya que dedicarle demasiado tiempo suponía robarle tiempo a la oración. Aun así, se practicaban ciertas actividades, que tenían una función Anatómico-Funcional (Hernández Álvarez y Velázquez Buendía, 1996) ya que los hombres *“debían trabajar su cuerpo para la defensa de la fe o de su señor feudal”* (Ruiz Durán, 2015).

Dando un salto en la línea histórica hasta el siglo XIX, la imagen que tiene de la feminidad la sociedad victoriana, y la que impregnó a gran parte de la sociedad europea, es la que mantenía a la mujer con unas ciertas cualidades (delicada, frágil, dependiente...), antagónicas de los valores que se pretendían desarrollar a través del deporte: la fuerza, la velocidad, la resistencia y la potencia. Todo esto se sustentaba a partir de unas concepciones biológicas a la consideración de la mujer, aceptado y afianzado por mitos y estudios pseudocientíficos de la profesión médica de la época que consideraba el deporte perjudicial para la mujer, lo que contribuyó a *“mantener a la mujer alejada del deporte e incluso convencerla*

de su incompetencia para la realización de tales prácticas” (Rodríguez Teijeiro, Martínez Patiño, Mateos Padorno, 2005, p.111).

En España, la situación fue bastante similar a la del resto de las sociedades europeas. La mujer hasta el inicio del siglo XX no practicaba deporte como tal, y cuando comenzó a realizarlo era más como una actividad de moda de ciertas jóvenes de clases sociales acomodadas que como un acto competitivo. Ciertos deportes (tenis, hípica, golf) estuvieron más aceptados porque contravenían en menor medida el modelo ideal de la mujer, aunque se llevaba a cabo con prácticas y vestimentas adecuadas a ese estereotipo social.

Si nos guiamos por la participación española femenina en unos Juegos Olímpicos, la competición fue bastante temprana, aunque poco numerosa. Esta fue en 1924 en París, con la participación de dos tenistas (Elia María González-Álvarez y López-Chicheri, más conocida como Lili Álvarez, y Rosa Torras). Pese a estar clasificadas cuatro tenistas, las otras dos deportistas (María Luisa Marnet e Isabel Fonrodona), ni siquiera llegaron a trasladarse a la capital francesa (Jiménez Morales, 2015).

Desde esta temprana participación en 1924 hasta el año 1960 en Roma, no volvió a haber presencia femenina española en unos Juegos Olímpicos de verano.

Fue a partir de los Juegos Olímpicos de los Ángeles de 1984 donde se empezó a notar un incremento constante en la participación de las mujeres españolas, consolidándose su presencia en el olimpismo durante los Juegos Olímpicos de Barcelona en 1992 con 141 mujeres que representaron el 29,7% de los atletas españoles, consiguiendo un 11º puesto en el medallero femenino de potencias mundiales (Leruite Cabrera, Martos Fernández y Zabala Díaz, 2015).

Para estudiar cómo fue esta evolución y qué cambios supuso el deporte en la estructura social y cultural de la mujer en nuestro país es importante considerar que, como dicen Carbajosa y Riaño (2009), la historia referida al inicio del deporte moderno puede enriquecerse gracias al estudio de la incorporación de la mujer al mismo, indagando en diversos factores (sociopolíticos, económicos, culturales, religiosos...) que condicionaron la emancipación deportiva femenina.

Con esta investigación sobre las circunstancias sociales y culturales que posibilitaron los inicios de la práctica del lanzamiento de peso femenino en España, se pretende continuar la línea de investigación del deporte femenino español indispensable para el entendimiento del lugar que ocupa el deporte en la actualidad.

2. Metodología

La presente investigación se enmarca dentro de los estudios históricos, siendo estos la aplicación del método científico a la descripción y análisis de sucesos pasados (Best, 1982). Específicamente, nuestro trabajo es un estudio sobre la *Historia del Tiempo Presente*, que según Soto Gamboa supone “la posibilidad de análisis histórico de lo que está vivo e inconcluso, que comporta una relación de coetaneidad entre la historia vivida y su escritura” (2004, p.101). La importancia del estudio de la *Historia del Tiempo Presente* radica en que implica rescatar de primera mano las historias de las personas protagonistas de los hechos históricos que queremos estudiar, siendo así conscientes de su importancia y relevancia, además de confirmar la imperante necesidad que existe de evidenciarlas, puesto que de otra manera quedarían relegadas al olvido.

Tras una exhaustiva aproximación al objeto de estudio, que supone nuestra tesis doctoral: la especialidad atlética del lanzamiento de peso femenino en España, se pudo observar la circunstancia de las escasas publicaciones que existen sobre ello. El lanzamiento de peso se encuentra enmarcado dentro del atletismo femenino español, y dentro de este, se reconocen dos

etapas diferenciadas: una anterior a la Guerra Civil (1929-1936) y otra posterior. Tras el proceso de identificación y categorización de las posibles fuentes orales primarias, decidimos investigar la etapa de postguerra, puesto que se observó que se trataba de un periodo en el que sería factible contactar con las personas, que habíamos identificado y categorizado como fuentes orales primarias y secundarias y habría más posibilidad de tener acceso a otro tipo de fuentes.

Tras la localización de las fuentes orales primarias identificadas, procedimos a contactar para la presente publicación con Margarita Ramos Villar, primera española en participar en unos Juegos Olímpicos en esta modalidad, quien confirmó afirmativamente su participación en el estudio. Concertamos una entrevista individual en la que utilizamos como técnica la *entrevista semiestructurada de final abierto* (Hammer y Wildavsky, 1990). Para ello elaboramos, como herramienta, un guion específicamente diseñado y adaptado a la citada fuente oral acorde, a las circunstancias del rol que había desempeñado en los hechos históricos que deseábamos rescatar. Este tipo de fuentes nos acercaba a la historia y al momento investigado de una manera diferente (Martínez Gorroño y Hernández Álvarez, 1999) y resultaba una *“excelente vía de acceso a las nociones de memoria histórica colectiva y cultura política en la historia del tiempo presente”* (Mateos López, 1998). También, aprovechando el acceso a la fuente oral primaria, se pudo tener acceso a su archivo personal, descubriendo y aportando archivos documentales de gran valor, pudiendo utilizar dicha información previa autorización y consentimiento firmado. Como fuentes escritas, primarias y secundarias se han localizado y utilizado, entre otras, publicaciones oficiales y federativas, prensa de la época y publicaciones que se han categorizado según su información y procedencia y que nos han permitido aproximarnos a las circunstancias sociales y culturales que envolvían la práctica deportiva de las atletas objeto de estudio.

Basándonos en lo mencionado por Best (1982), tras la recogida del testimonio fue preciso valorar cuidadosamente la veracidad y el valor de la información de su contenido, contrastando los datos recogidos en la entrevista, para poder rescatar y establecer los hechos y circunstancias. Tras el tratamiento y análisis de todas las evidencias recabadas, se procedió a contrastar y triangular la información obtenida con las diversas fuentes, escritas y gráficas a fin de poder elaborar los resultados que sustentaran las conclusiones y el rescate histórico riguroso que con este trabajo nos proponíamos.

3. Participación femenina en lanzamiento de peso en los Juegos Olímpicos

Según varias fuentes, el lanzamiento de peso tiene su origen en el lanzamiento de la piedra (World Athletics, s.f; Corominas, 1967), remontándose a la Antigua Grecia. También son señalados como antecedentes los indicios que afirman que los soldados competían en eventos de lanzamientos de bolas de cañones durante la Edad Media (World Athletics, s.f.), lanzamientos que realizarían los artilleros a modo de juegos como práctica en las treguas de las batallas (Sant, 2005). Según este mismo autor

“las competiciones con la bola de hierro se generalizan en Inglaterra y en EE. UU. en el siglo XIX, pero no se unifica su peso en las actuales 16 libras hasta 1866” (Ibidem, p.21).

La técnica inicial de lanzamiento ha experimentado numerosos cambios. Hasta 1865 se lanzaba con dos manos, momento desde el cual se estableció que debía lanzarse con una sola y desde el hombro. Posteriormente se popularizaron otros estilos: el estilo lineal en los años 1950 y el rotatorio en los 1970 (Ibidem, 2005). Según la World Athletics (s.f.), el primer récord registrado de un lanzamiento de peso femenino fue realizado por la francesa Violette Gouraud-Morris en 1924, con una distancia de 10.15 metros.

Este lanzamiento tuvo lugar en uno de los que fueron denominados Juegos Olímpicos femeninos, organizados por la FSFI (Fédération Sportive Féminine Internationale). Esta organización formada el 31 de octubre de 1921 por Alice Milliat fue muy activa y beneficiosa para el deporte femenino en general y para el atletismo en particular, ya que desde su primera

reunión elaboró regulaciones para las competiciones internacionales femeninas (Leigh & Bonin, 1977), naciendo con el propósito de supervisar los eventos deportivos femeninos internacionales y presionar para la inclusión de eventos femeninos en los Juegos Olímpicos (IAAF, 2018).

Respecto a la inclusión del atletismo femenino en los Juegos Olímpicos modernos, podemos afirmar que, si se produjo, fue gracias a las presiones de Alice Milliat y de la FSFI. En 1919 Alice inició conversaciones con el *Comité Olímpico Internacional* (COI) y la *Federación Internacional de Atletismo* (IAAF) para incluir las pruebas atléticas femeninas en los Juegos Olímpicos de París en 1924. Después de que el COI y la IAAF rechazaran la propuesta, en 1921 se organizaron los primeros Juegos Olímpicos Femeninos en Montecarlo (IAAF, 2018).

Varios autores han analizado la evolución de las reticencias de Pierre de Coubertin con respecto al deporte de las mujeres, que condicionaron la inclusión de las pruebas atléticas femeninas en los Juegos. Martínez-Gorroño y Calle-Molina (2020) afirman que, si por una parte defendía el deporte practicado por las mujeres, en cambio reprobaba la competición deportiva femenina. Estas autoras rescataban las siguientes afirmaciones de Pierre de Fredy de 1928:

“Cultura física, y cultura física deportiva: sí. Ello es excelente para la joven y para la mujer. Pero, en lo que atañe a la naturaleza femenina, hay que tener muchísimo cuidado con esa rudeza del esfuerzo masculino, cuyo principio aplicado con prudencia, pero de forma decidida está en la base de la pedagogía deportiva. Sólo se logrará físicamente merced a la ayuda de unos nervios que cumplen un cometido mayor del que les corresponde, y moralmente por una neutralización de las cualidades femeninas más preciosas. El heroísmo femenino no es en absoluto una quimera. Yo diría que, aunque menos brillante, es tan habitual, y quizás más admirable, que el heroísmo masculino... [pero no tienen] necesidad de ser atletas. La competencia deportiva...feminizada, se convierte en algo monstruoso. (Coubertin, 1928, p.1)

Tras las presiones mencionadas y la pequeña evolución paulatina de las circunstancias sociales de las mujeres, en 1928 en los Juegos Olímpicos de Ámsterdam se permitió la competición femenina en 5 pruebas atléticas; 100 metros, 800 metros, salto de altura, lanzamiento de disco y relevos 4x100. El lanzamiento de peso no fue seleccionado en esta ocasión.

Mientras que el lanzamiento de peso masculino se ha disputado en todos los Juegos Olímpicos modernos desde 1896, el lanzamiento de peso femenino tuvo que esperar a 1948 para ser introducido por primera vez en Londres, donde Micheline Ostermeyer fue la ganadora del concurso, convirtiéndose así en la primera campeona olímpica de esta modalidad, así como también del lanzamiento de disco (World Athletics, s.f.). Históricamente, las atletas de Alemania y la Unión Soviética han dominado los récords mundiales de lanzamiento de peso femenino. El récord actual lo ostenta Natalya Lisovskaya de la Unión Soviética que lanzó 22,63 metros en 1987 (Ibidem, s.f.).

4. El lanzamiento de peso femenino en España

Si ponemos nuestra atención en los datos, la primera marca de lanzamiento de peso registrada que se contempla en la cronología de récords en la *Real Federación Española de Atletismo* (RFEA, s.f.-b) es en una reunión atlética para la inauguración del campo del *recreativo de Huelva*, el 29 de octubre de 1904. El lanzador fue Manuel Fernández Valbuena, y el programa describe la prueba como *“arrojar la bola (peso 16 libras)”* (Ibidem, p.223).

Por otro lado, la primera marca femenina de peso registrada en España data del 23 de junio de 1929, cuando la *Sociedad Atlética de Madrid* organizó unas pruebas en el *Campo de la Sociedad* (Madrid) en las que participaron cinco mujeres: Aurora Villa, Lucinda Moles, Carola Ribed, Margot Moles y Carmen Herrero, que disputaron seis pruebas: 60 metros lisos, saltos de altura y longitud, y lanzamientos de peso, disco y jabalina (AEEA, 2020). La ganadora del concurso de lanzamiento de peso fue Margot Moles, lanzando 8,56 metros (Ibidem, p.24).

El primer campeonato de atletismo femenino de España se celebró en Madrid durante los días 24 y 25 de octubre de 1931, y se continuó celebrando hasta 1935, interrumpiéndose en 1934 (Corominas, 1967). Este primer campeonato tuvo un programa bastante completo, con diez pruebas en las que participaron atletas de Cataluña y Madrid. Resultó ganadora en la clasificación global la selección catalana, que destacó especialmente en carreras, mientras que las madrileñas dominaron en los concursos, tanto en saltos como en lanzamientos (RFEA, 2020).

En estos primeros años del atletismo femenino español, fueron atletas destacadas en lanzamiento de peso la ya mencionada Margot Moles, con actuaciones notorias también en lanzamiento de disco, y su principal y gran rival Ana Tugas. Esta última fue la primera campeona de España de lanzamiento de peso, arrojando la bola el 25 de octubre a una distancia de 8,37 metros, lo que le fue suficiente para ganar el campeonato; pero no para superar el récord de España, que por aquel entonces mantuvo Margot Moles con 9,49 metros (Ramos Altamira, 2017). Ana Tugas ganó dos veces más el *Campeonato de España* en lanzamiento de peso, lanzando la bola a una distancia de 9,36 metros en 1933 y de 9,33 metros en 1935 (RFEA., s.f.-d). Terminó su carrera atlética en 1936, mejorando su propio récord con 9,77 metros en los *Campeonatos de Cataluña* de aquel mismo año (Corominas, 1967).

Margot Moles ganó el campeonato de España de 1932 en lanzamiento de disco y de peso, este último con un lanzamiento de 9,525 metros, certamen que se disputó conjuntamente con el *II Campeonato de España de Decatlón* (Ibidem, 1967), en el que ganó Luis Agosti, deportista destacado que después de la *Guerra Civil* se convertiría en asesor de la *Sección Femenina* y una de las máximas autoridades en Educación Física de la época franquista en España (Manrique Arribas, 2003). Cabe mencionar que los Campeonatos de España femeninos y masculinos anteriores a la *Guerra Civil* se hicieron siempre por separado. Los campeonatos femeninos fueron celebrados en octubre los tres primeros años (1931, 1932 y 1933) y en julio en 1935, mientras que los masculinos se celebraron principalmente en verano y siempre en ciudades diferentes a las del campeonato femenino.

Como podemos observar con los datos anteriores, la participación femenina en el lanzamiento de peso se produjo en nuestro país a finales de los años 20, gracias entre otras cosas a la llegada de prensa internacional, además de otros factores que fueron acaeciendo en nuestro país como la proclamación de la *Segunda República*, periodo en el que se produjeron una serie de cambios legislativos y políticos encaminados hacia una igualdad de derechos que permitieron que la mujer fuera utilizando cada vez más espacios públicos. Al tener un incremento de visibilidad en la sociedad, también en el ámbito deportivo, se produjo un “*debate público acerca de la conveniencia de las actividades físicas en la fisiología femenina*” (Pujadas i Martí, 2011), permitiendo así una apertura y una expansión hacia distintas posibilidades deportivas femeninas.

En los años 40, después de la *Guerra Civil*, las circunstancias para el atletismo femenino resultaron todavía más complicadas. Como menciona García Martí, la mayor parte del atletismo español se concentraba en Cataluña, ya que “*era la única zona con una tradición asociativa*” (García Martí, 2024, p.18). Además de la poca participación prácticamente obvia tras un momento histórico tan impactante como supone una guerra en un país, se le sumaba que solo existían dos pistas de atletismo disponibles que cumplieran con la normativa: Montjuic en Barcelona y la de Berazubi en Tolosa. Por otra parte, no se disponía de entrenadores que tuvieran conocimientos específicos, especialmente en las disciplinas más técnicas, como en este caso es el peso (Ibidem).

Se reanudaron los Campeonatos de distintas comunidades en 1940, siendo claramente la catalana María Torremadé la atleta más destacada (AEEA, 2020). En 1942 esta deportista modificó su inscripción en el Registro Civil para pasar a llamarse Jorge, borrándose todos los récords anteriores y suponiendo esto un hecho decisivo a la hora de que el atletismo comenzara

a desaconsejarse como deporte femenino, aunque nunca prohibiéndolo explícitamente (Ibidem, p.48). Pese a que hay datos contradictorios en los que se asegura que se prohibió (García Grossocordón, 2022), no se han encontrado fuentes fidedignas que corroboren esta prohibición.

Según Corominas (1967), en 1947 con él como presidente de la *Federación catalana*, se continuaron celebrando los *Campeonatos de Cataluña*, pero después de 1948 se suspendieron y no fue hasta 1961 cuando se retomaron de nuevo. En 1962 se reunió la Asamblea anual de la *Real Federación Española de Atletismo* (RFEA) en la que

“Concepción Sierra, regidora central de Educación Física de la Sección Femenina, aprobó la celebración en 1963 del “primer” Campeonato femenino dentro del Campeonato universitario” (AEEA, 2020, p.48).

En abril de 1963, y viendo el crecimiento exponencial que estaba teniendo el atletismo femenino en España, finalmente se decidió celebrar el Campeonato de atletismo femenino junto con el masculino, por primera vez en su historia (Ibidem).



Figura 1: Cartel del primer Campeonato de España de atletismo conjunto (masculino y femenino). RFEA, del libro *100 años de una pasión*.

En aquel *Campeonato de España* las pruebas femeninas fueron las siguientes: 100 metros, 200 metros, 80 metros vallas, salto de altura, salto de longitud, lanzamiento de jabalina y relevos 4x100 metros (RFEA., s.f.-d). En 1964 se produjeron cuatro mejoras del récord existente; dos por Concepción Lasso de Guipúzcoa, con 9,95 y 10,19 metros y las otras dos por Luisa María García Pena, pontevedresa, federada en Madrid, con 10,52 y 10,85 metros, cuya última marca le proporcionó el título de campeona de España ese mismo año, en los primeros campeonatos estatales femeninos posteriores a la guerra (los quintos femeninos) en los que el lanzamiento de peso estaba incluido (Corominas, 1967).

Si en la introducción hacíamos mención a la precoz participación femenina española en una edición de los Juegos Olímpicos, la participación del atletismo femenino fue bastante más tardía. El atletismo español comenzó sus andanzas en los Juegos Olímpicos en 1920 en Amberes, donde Ignacio Izaguirre lanzó tanto en la modalidad de peso como en jabalina (García

Grossocordón, 2022). No fue hasta el año 1976 en Montreal cuando participó la primera atleta femenina española: Carmen Valero, quien compitió en esos Juegos Olímpicos en las carreras de 800 y 1500 metros. En referencia a los concursos y concretamente en lanzamiento de peso, la primera atleta española que participó en unos JJOO en esta modalidad fue Margarita Ramos Villar en Barcelona-1992.

5. Aproximación a la historia de vida de Margarita Ramos Villar

5.1 Inicios

Margarita Ramos Villar nació el 26 de junio de 1966 en Cea (León) en el seno de una familia de ganaderos y agricultores. Durante sus primeros años la familia se trasladó a Astorga, como consecuencia del destino de su padre como Guardia Civil. Margarita era la tercera de cuatro hermanos. En el testimonio oral recogido en la entrevista que realizamos con ella recordaba cómo empezó practicando balonmano cuando era alumna en el Colegio de las Escolapias de Astorga, aunque pronto cambiaría al baloncesto:

“Empecé haciendo balonmano, porque bueno, era el deporte que se jugaba en aquel colegio, pero no sé por qué, a mí me gustaba el baloncesto. Había unas canchas que no utilizaba nadie, y había un balón que botaba. Y yo empecé a jugar a baloncesto yo sola, luego poco a poco se fueron juntando más niñas y un buen día, el padre de una de ellas se hizo cargo. Dijo que hacíamos un equipo y que si nos parecía. Y empezamos a jugar a baloncesto unas cuantas en el colegio. Y sí, sí, sí, allí estuvimos. Bueno, pues mis últimos años de la EGB jugando a baloncesto. Y cuando trasladaron a mi padre para León, ya aquí empecé jugando a baloncesto.” (Ramos Villar, M., 2024)

Aquí, es preciso reflexionar sobre el contexto social durante los años en los que se desarrolló toda esta etapa. Durante las primeras etapas de la dictadura franquista los currículos escolares de chicas y chicos eran diferentes. En el caso de la Educación Física, las clases para los alumnos varones eran impartidas por profesores varones y por profesoras formadas en centros dirigidos por la *Sección Femenina de la Falange Española* en el caso de las chicas. Los varones recibían

“una especie de formación premilitar en las clases de Educación Física, mientras las jóvenes se ejercitan para estar sanas y para afrontar con eficacia futuras maternidades” (Amo, 2009).

Posteriormente, con la *Ley General de Educación* de 1970 se estableció un mismo currículo para ambos sexos si bien los estereotipos de género de etapas anteriores aún se prolongaron durante cierto tiempo, aunque no de manera uniforme ya que el profesorado generalmente siguió siendo el mismo. Antes de trasladarse a León, Margarita tuvo su primer contacto con el atletismo. Fue en un campeonato escolar, en su último curso en el colegio de las Escolapias (año 1979), con trece años:

“Se celebró lo que se vino llamando una Olimpiada escolar. Y bueno, pues a los niños que hacíamos deporte en aquella época, pues nos inscribieron a una serie de pruebas que se hicieron en un campo de fútbol de allí de Astorga: “La Eragudina”. Y me apuntaron al peso y al 1000. Primero hice el 1000, claro, no lo terminé. Y luego hice el lanzamiento de peso y ahí bueno, pues éramos muy poquitas y sí, esa prueba la gané, pero no volví a hacer peso hasta un montón de años después. Como anécdota te diré que la medalla más bonita que tengo de lanzamiento de peso, es la que me dieron en ese campeonato.” (Ramos Villar, M., 2024)



Figura 2: Anverso y reverso de la primera medalla de Margarita Ramos en lanzamiento de peso. Archivo personal de Margarita Ramos

Posteriormente ya afincada en León, Margarita comenzó a entrenar baloncesto en el Estadio Hispánico. Su cambio al atletismo fue gradual y por diversos motivos:

“Yo iba a clase con una chica que se llama Marian, que hacía atletismo con un grupo enorme de atletas y las dos entrenábamos en el Estadio Hispánico; ella en la pista y yo en el... en la cancha de baloncesto, que aquella era un... lo que se llamaba “el globo” porque era una pista que estaba cubierta como un globo, como su propio nombre lo indica. Aquello duró mucho y claro, yo entrenaba en el globo y ella entrenaba en la pista. Luego nos veíamos al salir. Y bueno, como estábamos mucho en clase y tal, pues cuando hubo que ir a los juegos escolares con el equipo del instituto, pues claro, lo de siempre, vamos a ver si completamos y como yo tenía ficha con baloncesto, me dijeron: “tú ya tienes ficha, pues ven y haces con nosotros esto”. Y claro, lanzadoras faltaban siempre.” (Ramos Villar, M., 2024)

Empezó lanzando disco, pero una lesión en el pie le impidió realizar la rotación de manera correcta, y comenzó a lanzar peso:

“...empecé con el disco, no con el peso, sí, empecé haciendo disco. Palancas largas, pues a lanzar disco. Pero me rompí un pie. (...) la rotación no podía... me molestaba bastante y empecé a hacer pues un poco de peso de parado y tal (...) en el campeonato de España que fui, fui en peso. Y luego, pues hacía un poco las dos, alternaba las dos, pero ya me empecé a centrar más en el peso. Cuando veías que las cosas iban saliendo, que ibas haciendo marquitas y tal, pues te vas quedando.” (Ramos Villar, M., 2024)

Podemos corroborar, contrastando los datos con la documentación del archivo de la *Real Federación de Atletismo*, que desde el año 1984 compaginó lanzamientos de peso con disco, siendo su mejor lanzamiento en disco el 26 de junio de 1992 en el *Campeonato de España absoluto al aire libre* en Valencia, consiguiendo una marca de 54,20 metros (RFEA., s.f.-a).

Con respecto a su entorno, recordaba unas circunstancias familiares favorecedoras. Siempre sintió el apoyo de su familia, tanto de sus padres como de sus hermanos y su hermana:

“Mi madre era la que más sufría porque era como una madre de estas apegadas que cada vez que salías de casa se ponía como muy nerviosa. Entonces sí que ella lo llevaba mal en ese sentido, pero bueno, luego estaba encantada claro, cuando te ve por la tele, te ve en los medios, en la prensa y demás.... pues ella súper orgullosa. Y mi padre también. Mi padre intentaba ir a

verme y yo no le dejaba porque me daba muchísima vergüenza que me viera. Pero bueno, no, es que... me apoyaran en el sentido de que estuvieran conmigo como la madre de la Pantoja, como estoy yo con mi hija, que si la tengo que llevar al Congo belga la llevo; pero sí que estaban súper pendientes de mí. Y mis hermanos también, ¿eh? mis hermanos, mis padres me apoyaban, mis hermanos estaban también, que... que no me faltara de nada dentro de las posibilidades. (...) Yo a mi hermana le tengo que agradecer que ella me facilitaba mucho la labor, porque ella ayudaba en casa a mi madre, yo... llegaba reventada de entrenar tal y bueno, entonces a lo mejor también hacer un poco el cuento porque eres pequeña y lo hacía tu hermana, sabes, ese tipo de cosas.” (Ramos Villar, M., 2024)

5.2 Entrenamientos y récord de España

Como hemos mencionado anteriormente, los comienzos de Margarita Ramos en el atletismo fueron en el *Estadio Hispánico* de la capital leonesa, donde poco a poco fue cambiando el baloncesto por el atletismo:

“...llegó un entrenador, Carlos Burón, no sé si le conocerás porque bueno sí, él vino de Madrid. Es de aquí de León, pero vino de Madrid. Y bueno, de alguna manera pues me fue arrastrando un poco a la pista y hubo un momento que me dijo: “yo creo que ahora tienes que elegir; no puedes seguir jugando a baloncesto y haciendo atletismo”. Parece que iban saliendo un poco las cosas y nada, me fui a mi entrenador de baloncesto y le dije que lo dejaba, centrándome en el atletismo. Y la verdad es que fue muy bien porque empezaron a salir las cosas, la carrera fue bastante... pues bastante progresiva. Pude disfrutar casi todos los años de los que participé en el atletismo en mi prueba y bueno... pues casi todos los años podía conseguir una marquita, mejorarla, y la verdad es que eso te da muchas alas para continuar.” (Ramos Villar, M., 2024)

En los años 70 en España, muchas pistas de atletismo continuaban siendo de ceniza y no tenían lugar para los lanzamientos. Tampoco todas las pistas poseían los 400 metros que podemos presuponer ahora. Como ejemplo, tenemos *El Fornás* (Puerto de Sagunto), que fue la única pista de atletismo durante muchos años en la *Comunidad Valenciana* con una cuerda de 375 metros (aunque otros apuntan que tenía 360,65, 370,41 y 370,52 metros) y en sus comienzos fue de escoria de carbón triturado y después de ceniza de piritita. Otro ejemplo fue la pista de *San Ignacio* en Bilbao, con ceniza negra y 391 metros de cuerda (AEEA, 2023). Margarita vivió la transición del cambio de materiales en la pista del *Estadio Hispánico*, que pasó de la ceniza al tartán.

“Era una pista, sí. No era una zona de lanzamientos como se entiende hoy en día. Yo empecé entrenando en una pista de ceniza. Luego ya cambió. Empecé entrenando en el Hispánico, en la pista de ceniza y siempre iba con mi carro de hierro. No, no, el carro de hierro me lo hizo cuando fuimos al CHEF. En el tránsito en el que se pusieron a arreglar la pista del Hispánico para hacerla de tartán como está hoy en día, a nosotros nos trasladaron a entrenar a una instalación que le llamamos el CHEF, colegio de huérfanos ferroviarios. Era una residencia de los huérfanos ferroviarios que estaba enfrente en la misma calle que está el Hispánico. La pista era de 200 metros, también de ceniza. Y ahí entrenaba pues, todo el deporte leonés, por decirlo de alguna manera, ...que era todo lo que había: fútbol y atletismo. Bueno, había baloncesto, pero el baloncesto no le afectaba porque la pista era fuera. Y zona de lanzamientos, no había. Detalle: la ceniza. Imagínate cómo iba hasta casa todos los días. Yo llevaba el cuello siempre negro y los pies claro, con el roce, las zapatillas... hoy las cambias en cuanto hace un poco de liso la suela, pero de aquella no, de aquella te tenías que aguantar.” (Ramos Villar, M., 2024)

En aquellos años la cantidad de atletas dedicados a los lanzamientos era reducida, y aún menor el número de lanzadoras, pero sí que existía cierta competencia y rivalidad en algunas pistas. Enriqueta Díaz fue una lanzadora de peso, plusmarquista nacional, campeona de España al aire libre en los años 1982, 1984 y 1985 y en pista cubierta cuatro años en 1982, 1983, 1985 y 1986 (RFEA, s.f.-c). Existía mucha rivalidad entre ambas deportistas, pero, según recordaba en el testimonio que recogemos en el párrafo siguiente, las condiciones sobre el material de

entrenamiento y la vestimenta hacían que esa rivalidad pueda parecer insólita en la actualidad, y, por otra parte, nos habla de las circunstancias económicas de aquel periodo:

“Bueno, hay una anécdota con Enriqueta Díaz, que era mi rival de aquella. Era la chica que tenía el récord de España. Ella era zurda, y yo era diestra, entonces nos intercambiábamos las zapatillas. O sea, tú al girar con el pie derecho arrastras, entonces la zona donde está el índice, bueno, el pulgar en el caso del pie, pues se iba erosionando hasta que se rompía. Eso le pasaba a ella, pero con el izquierdo. Entonces yo a ella le daba las derechas y a mí me daba..., no, al revés, ella me daba a mí las derechas y yo a ella las izquierdas. Cosas que pasaban antes.” (Ramos Villar, M., 2024)

De las circunstancias de los entrenamientos en pista con aquel su primer entrenador Carlos Burón, rememoraba varios aspectos en la entrevista que mantuvimos:

“(...) Yo realmente solo apuntaba los entrenos, porque me decía Burón que tenía que apuntar la totalidad de tiros que hacía, lo que vas haciendo... siempre. A él le gustaba mucho medir, medir todo. Ahora no se mide nada, como tiras contra la red, no mides nada. Cuando empiezas a competir no sabes lo que vas a tirar, porque como no lo has medido, yo digo pues nada, tendrá que ser así. (...) Yo llevaba... me hizo un compañero de Burón, que se llamaba Blas, un carro de hierro de este tamaño (como un carro de la compra), pero de hierro. Me puso unas ruedas y yo iba con ese carro a buscar todos los pesos, porque igual tiraba todos los que tuviera, ocho o... yo necesitaba muchos pesos para estar tirando constantemente, porque cada vez que vas a buscarlo, cómo que se te va. Si sabes dónde has cometido el fallo, tienes que intentarlo inmediatamente. Bueno, yo entiendo como esa manera la mejor para entrenar, la correcta. Quizás es porque fue la que hice yo, a lo mejor es mejor tirarlo e ir pensando mientras lo vas a buscar, no sé.” (Ramos Villar, M., 2024)

Su primer récord de España fue el 5 de julio de 1986, en un Encuentro Internacional entre Francia, Polonia y España en el Epinal, Francia (RFEA, s.f.-d). La clara favorita era Enriqueta Díaz, que ostentaba el récord por aquel entonces:

“Pues sí, el momento de Epinal fue uno de los de los momentos que yo tengo más aquí “agarraos” (se señala el pecho). Enriqueta estaba en muy buena forma, y todo el mundo esperaba que fuera ella la que le diera un zambombazo al cacharro. Y bueno, allí pues era un encuentro internacional. No sé si era mi segunda vez como internacional, lo había sido ya por primera vez en pista cubierta, en uno de estos que hacían dos, tres o cuatro países pues para controlar un poco marcas y tal. Y sí, cuando lancé estaba el récord en 14,56 y yo lancé 14,84. No daba crédito. O sea, me puse como loca. Era una sensación real y estaban todos: “Enri, venga a ver, venga ahora” y de repente, pumba. Me salió a mí.” (Ramos Villar, M., 2024)

Su último récord fue también un 5 de julio, 11 años más tarde, en 1997, en la *Ciudad Deportiva Municipal del Val*, en Alcalá de Henares, lanzando el peso a 17,93 metros (RFEA, s.f.-c).

Margarita Ramos Villar es la atleta que más campeonatos de España ha acumulado, con un total de 23: 12 al aire libre y 11 en pista cubierta, batiendo el récord de España de peso 14 veces en pista cubierta y 21 veces al aire libre (RFEA, s.f.-a).

En 1986 han batido todos los récords de España

Los lanzadoras, en ascenso

● Natividad Vizcaíno, pionera: es la primera española que acude a unos Campeonatos de Europa
● Angeles Barrión se quedó a 46 centímetros de la mínima continental con su plumero de disco
● La leonesa Margarita Ramos, savia nueva para el lanzamiento de peso

ELAN hasta ahora, el fenómeno del atletismo español, el sector más débil contra las débiles, las que iban a reventar que nada y por delante de nada. Era, además, de lanzadoras, mujeres. Y así es muy grave en un atletismo donde un lanzador va muy poco histérico y donde se hace la oferta de estar en el último lugar de casi todo. Pero los tiempos están cambiando, están cambiando. Ahora los lanzadores tienen protección oficial y gozan de algún tipo de privilegio, aunque siguen siendo los perdedores de un atletismo en progresión. Las chicas, por su parte, están sacando ventajas en la competición olímpica. Esta temporada han batido récords en gran cantidad, y es un caso de la época de Europa en atletismo, en lanzadoras y, además, en el lanzamiento de peso, una lanzadora, Natividad Vizcaíno. En realidad, las mujeres fueron de mucho más lo más adelantadamente, cada vez más como demuestra el hecho de que en los tres lanzamientos, que componen el programa femenino se hayan mejorado los récords nacionales y, además, por amplio margen en todos los casos.

Las lanzadoras quieren demostrar que son capaces de hacer buenas cosas, aunque hasta ahora hayan sido más débiles como las más pobres de los lanzamientos. Lo nuevo ha sido una incógnita rebelión, aunque sea más o menos a sabiendas lejos de lo elite mundial. Basta con ver el momento que el sector femenino de lanzamiento se encuentra en estos instantes, mucho más fuerte que el masculino y tal vez tenga rivales importantes de futuro.

NATIVIDAD DEL BALONMANO A LA JABALINA

Del Balonmano han surgido siempre grandes jabalinistas porque el gesto de lanzar el balón y de tirar el balón es casi igual en su ejecución técnica. También Nati Vizcaíno, que antes de ir a un año, mejor jabalinista española del momento, ha saltado de ese otro deporte, aunque ella no fuera jugadora de campo, sino portera. Y de las buenas, ya que iba en el Atlético de Madrid antes de que el equipo español echase el cierre a su nombre. En julio envió 20 metros y 84 centímetros continental de largo, va que se pierdan 55 metros para acudir a Stuttgart. Nati vive en Madrid, es profesora de Educación Física y tiene un premio en su carrera deportiva, plaza de simpatizante y descuentos, en 1980 se inició muy gravemente en la Westphalie de Suiza, fue operada de codo derecho y a partir de ese momento cambió un rumbo, dejando del que. Las récords olímpicos poco a poco hasta lograr esos 20,84 que logró en Espal y que le convirtieron en la primera lanzadora en un Campeonato de Europa.

ANGELES, SABOR GALLEGO

La mejor lanzadora española de todos los tiempos fue lanzada en el Bluma de Madrid por la IFEA, y las cosas salieron bastante mal. No progresó convenientemente, salí a agosto y por fin, pues sirvió a la situación volviendo a su Galicia natal y a entrenarse con su hermano de origen. Las cosas cambiaron drásticamente, y Angeles comenzó a progresar a muchas fuerzas. Fue la primera española en romper la barrera de los 50 metros, cosa que sucedió en septiembre de 1984, y a partir de entonces se ha sucedido a sí misma constantemente. En total, ha batido el récord español en más de veinte veces que otros lanzadoras. Llegó a la guantancia de 49,52 a 54,84, registro que consistió a medallas de plata y que le situó a 60 centímetros de la mínima continental. Angeles es, además, una atleta polifacética que también destaca en peso, aunque lo practica únicamente como un divertimento. Junto a Nati Vizcaíno es la lanzadora de las lanzadoras españolas, con muchas posibilidades de mejorar que también ellas pueden y en el tras del progreso general del atletismo y que habrá que contar con su concurso cada vez más.

MARGARITA Y ENRIQUETA

El lanzamiento de peso es la única prueba de lanzamiento femenina donde, además de lanzar, hay competencia entre atletas. En realidad, Nati Vizcaíno, no tiene problemas para imponerse siempre, lo mismo que Angeles cuando se lanza. En peso, sin embargo, hay dos atletas muy fuertes que están impulsando fuertemente la especialidad, aunque sus resultados sean todavía mucho más discretos que los de disco o jabalina. Envisca. Una conversación al año siendo la mejor y batiendo su propio récord nacional 14,72 el 4 de junio, pero pronto volvió a ser Margarita Ramos, una joven lanzadora leonesa totalmente desconocida para la mayoría de los aficionados. En 1985 lanzó la bola de cinco kilos a 12,72 y era séptima del ranking español. En 1986 lanzó el peso a 14,84 metros y es la mejor de España. La progresión de esta nueva lanzadora, de tan sólo veinte años de edad, ha sido espectacular y, en consecuencia, esperanzadora. Probablemente la próxima temporada, si no esta misma, llegará más allá de los 15 metros, barrera psicológica que está lista para ser derribada. Por fin, además, Enriqueta Díaz aún no ha dicho su última palabra.

Angel CRUZ

MARGARITA Y ENRIQUETA

El lanzamiento de peso es la única prueba de lanzamiento femenina donde, además de lanzar, hay competencia entre atletas. En realidad, Nati Vizcaíno, no tiene problemas para imponerse siempre, lo mismo que Angeles cuando se lanza. En peso, sin embargo, hay dos atletas muy fuertes que están impulsando fuertemente la especialidad, aunque sus resultados sean todavía mucho más discretos que los de disco o jabalina. Envisca. Una conversación al año siendo la mejor y batiendo su propio récord nacional 14,72 el 4 de junio, pero pronto volvió a ser Margarita Ramos, una joven lanzadora leonesa totalmente desconocida para la mayoría de los aficionados. En 1985 lanzó la bola de cinco kilos a 12,72 y era séptima del ranking español. En 1986 lanzó el peso a 14,84 metros y es la mejor de España. La progresión de esta nueva lanzadora, de tan sólo veinte años de edad, ha sido espectacular y, en consecuencia, esperanzadora. Probablemente la próxima temporada, si no esta misma, llegará más allá de los 15 metros, barrera psicológica que está lista para ser derribada. Por fin, además, Enriqueta Díaz aún no ha dicho su última palabra.

Angel CRUZ

La gallega Angeles Barrión, la mejor discóloga española desde hace años.

La leonesa Margarita Ramos, revelación de la temporada, tira el peso de cuatro kilos muy cerca de los 15 metros. - Foto Gallego

Nati Vizcaíno, ex portera de balonmano, y primera española en acudir a unos europeos en el sector de lanzamientos. - Foto Gallego

AS

Miércoles, 13 de agosto de 1986

Figura 3: Recorte de prensa donde se escribe sobre la rivalidad entre Enriqueta Díaz y Margarita Ramos. Archivo personal de Natividad Vizcaíno.

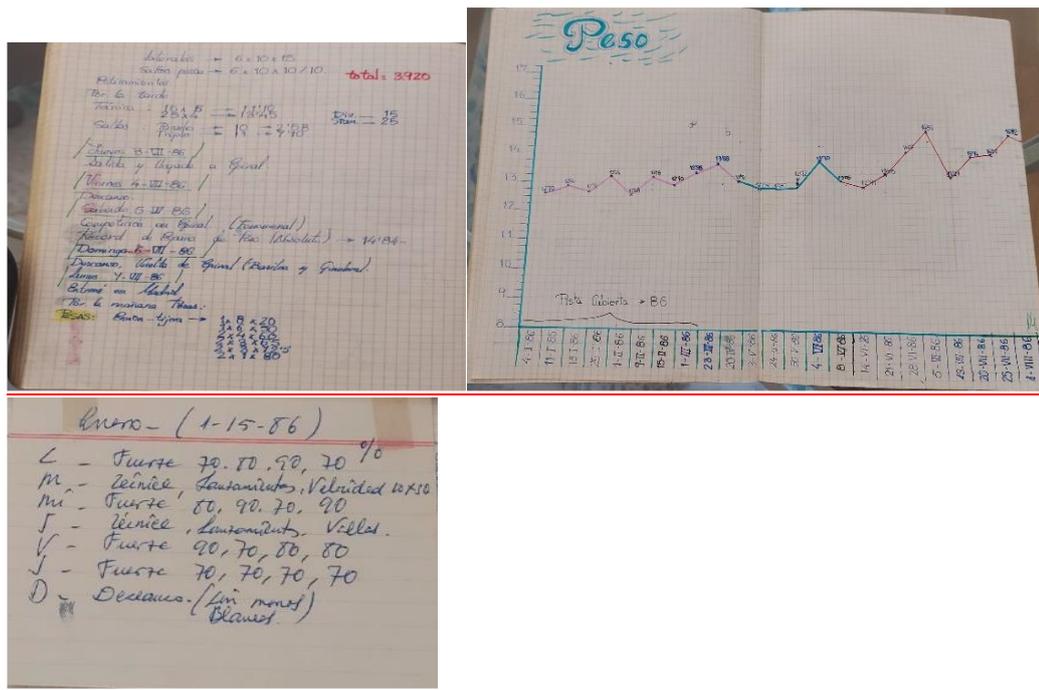


Figura 4: Diario, progresión de lanzamiento y tarjetas de entrenamiento del año 1986. Archivo personal de Margarita Ramos.

5.3 Atleta Internacional

Margarita ha sido 53 veces internacional absoluta, comenzando su recorrido en 1986. Las circunstancias de aquella experiencia internacional fueron recordadas por ella con aspectos generalmente positivos, aunque resaltaba algunos otros matices:

“En general bien sí, aunque te reconozco que me sentía un poco inferior, porque en aquella época las lanzadoras lanzaban mucho; mucho, mucho, muchas. Había muchas que lanzaban mucho. (...) Porque era la más chiquitita. Y es que me sacaban todas de esto a la cabeza (se señala del pecho a la cabeza). Estaba Astrid (Kumbernuss) que medía bueno, como mi hija, Astrid medía 1,84. Stephanie Storp, que también es de aquella época, medía 2 metros. Todas. No quedé la última, cosa que hay que señalar; claro yo era la española y todas tan rubias, tan enormes. Pero bueno, era como algo, como algo muy valorado.” (Ramos Villar, M., 2024)

Asistió al campeonato del Mundo en 1991 en Tokio, Japón, siendo la primera lanzadora española que iba a un evento de estas características. La selección española de atletismo participó con un grupo bastante numeroso: 59 atletas, 42 hombres y 17 mujeres (AEEA, 2020). De esta competición recordaba el lugar donde estuvieron alojados y donde realizaban sus entrenamientos, que se ubicaba a 40 kilómetros de Tokio:

“Tokio fue espectacular. Además, estuvimos 15 días antes concentrados en Chiba, en una especie de centro de alto rendimiento, donde fue Carl Lewis a entrenar un día. Allí llegó; estábamos nosotros haciendo, en la zona de lanzamientos, unos entrenamientos y llegó su helicóptero. Aterrizó allí: “apartaros un momentito que viene...” aterrizó y bajó. Marchó el helicóptero y hala. Unas cosas muy curiosas. (...) Y nada la verdad es que muy bien allí... fue un sitio espectacular. La selección era grande allí en Japón, llevaron mucha gente. Y estuvimos esos 15 días en aquel sitio entrenando previo al campeonato, y desde allí nos desplazamos también al campeonato. No vivimos en Tokio como tal. Vivíamos en Chiba. Chiba se llamaba.” (Ramos Villar, M., 2024)



Figura 5: Último récord de Margarita Ramos en 1997. RFEA, Cronología de los récords y mejores marcas españolas de atletismo.



Figura 6: Fotografía de los entrenamientos en las instalaciones de Chiba, Japón. Archivo personal de Margarita Ramos.

5.4 Los Juegos Olímpicos de Barcelona en 1992

La participación femenina española en estos Juegos Olímpicos experimentó un aumento sustancial, cuadruplicando el número de deportistas que compitieron en Seúl. En estos Juegos Olímpicos, hubo varios deportes que incluyeron por primera vez la presencia femenina, como el baloncesto, el balonmano, el ciclismo, el hockey hierba, el voleibol y el piragüismo en aguas tranquilas y en aguas bravas. También hubo deportes que se estrenaron en Barcelona (el judo, el tenis de mesa y el bádminton), que tuvieron representación femenina desde su inicio (Jiménez Morales, 2015).

El equipo representante del atletismo español en estos Juegos Olímpicos fue dado a conocer por la *Real Federación Española de Atletismo* (RFEA) cinco días antes de la inauguración de estos, y constaba de cuarenta y cinco hombres y quince mujeres (Tamayo Fajardo, 2005). En este deporte tuvieron, por primera vez en la historia representación femenina los lanzamientos: en lanzamiento de disco con Ángeles Barreiro y en lanzamiento de peso con Margarita Ramos.

La emoción que supuso para ella la entrada al estadio de Barcelona la recordaba especialmente impactante:

“Eso es, la entrada al estadio. Cuando... buah, me hacían las rodillas... me empezaban a temblar. Y todo porque no estaba acostumbrada. (...) Sí, sí, entras allí y claro, te ves chiquitita, el estadio a tope y claro, no estás acostumbrada a que la gente se dé cuenta de que un lanzador está entrando en el en el estadio. Y bueno, según me nombraron, aquello se puso... pensé madre mía, con lo que voy a hacer yo aquí.” (Ramos Villar, M., 2024)

Sobre las circunstancias puntuales que rodearon a aquella competición recordaba que ese año 1992 no fue un año especialmente fácil:

(Ramos Villar, M., 2024)

El cambio de entrenador en el año 1991 y las diferentes circunstancias que acontecieron, sumado a las expectativas que se generaron en torno a la participación en unos Juegos Olímpicos y la propia consciencia de saber que no llegaba en la mejor forma posible, generaron en la atleta sensaciones que nos detallaba:

Entonces claro, entras allí y dices, ¡Dios mío! con lo que me va a salir. Aquí todo el mundo pensando... ¿sabes? Que no es como cuando llegas en forma y dices, me como el mundo. No fue ese el caso de mi sentimiento. Que luego lo hice lo mejor que pude y ya está, pero sí que me hubiera gustado llegar en una forma mucho mejor. (Ramos Villar, M., 2024)

Los Juegos Olímpicos supusieron una renovación estructural de la ciudad de Barcelona, creando rondas de circunvalación que aliviaron el colapsado tráfico de la capital y abriendo la ciudad al mar por el frente marítimo. La construcción de la *Villa Olímpica* en Poble Nou, permitió también la recuperación de esa zona industrial deprimida (AEEA, 2020). Margarita recordaba con especial emoción su estancia en aquella *Villa Olímpica*:

“Increíble, sí. Pues era encontrarte con todo el mundo. Yo no salía de allí, no salía para nada. Creo que fui tres veces a la pista: cuando me tocó competir a mí y otras dos, una de ellas cuando saltaba Carl Lewis, que a mí me encantaba Carl Lewis. Y luego, pues allí todo el rato, siempre te encontrabas con alguien, me hice fotos con todos los que pillé. Sí, fue una experiencia muy bonita.”



Figura 7: Fotografía de Margarita Ramos en el desfile inaugural de los Juegos Olímpicos Barcelona 1992. Archivo personal de Margarita Ramos.

Al proponerle su reflexión sobre su experiencia deportiva y el ideario olímpico, dentro de los valores de amistad, respeto y excelencia, Margarita Ramos destacaba lo siguiente en la entrevista que con ella mantuvimos:

“Mira una de las cosas que yo creo que más ha calado en mí del deporte, es la relación con las personas. El ver cómo viven las personas que no viven en tu entorno, las que vas conociendo por el camino. Me gusta mucho, no sé si el sentir, lo que cada persona en su vida siente. Por el tipo de cultura que tiene, por cómo vive su vida. Y eso, claro, tú vives en una zona y más o menos y la gente que vive en torno a ti, pues vive de la misma manera. Pero cuando viajas a otros países la gente vive de otros modos, a lo mejor tienen más facilidades para vivir, a lo mejor tienen menos, como con esas facilidades solo se enfrentan a su día a día, a la sociedad, a sus relaciones. Me ha gustado mucho la relación personal con lo que he ido viviendo y luego el compromiso con lo que... con lo que tú vas a hacer, con lo que tú estás desempeñando en cada momento.”



Figura 8: Fotografía de Margarita entrando a la pista para la competición. Archivo personal de Margarita Ramos.

6. Conclusiones

Dentro del periodo en el que se desarrolla el presente estudio podemos apreciar, a través de las circunstancias sociales y culturales, la evolución que se ha vivido en España en cuanto al deporte femenino y en concreto a la disciplina de lanzamiento de peso. Pese a que los roles tradicionales de género seguían imponiendo ciertas normas de comportamiento, mujeres como Margarita Ramos dedicaban su vida y su tiempo a forjarse una carrera deportiva. Este esfuerzo fue posible gracias al respaldo incondicional de su familia, quienes fueron un apoyo esencial en su desarrollo deportivo y facilitadores en la realización de las actividades cotidianas.

Anécdotas como el intercambio de calzado deportivo con su más directa rival por imposibilidad de comprar uno nuevo, nos acercan a la realidad económica y las circunstancias sociales en que se desenvolvía el deporte en aquellos años. Los datos mencionados sobre el número y las circunstancias de las instalaciones deportivas nos sitúan en el deficiente presupuesto dedicado a infraestructuras y equipamiento deportivo en España durante aquel periodo. Sin embargo, la preparación para los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992 marcó un punto de inflexión en este sentido, impulsando una mayor inversión en el deporte español y transformando el panorama en este ámbito.



Figura 9: Fotografía de Margarita Ramos con Bernardino Lombao, en los JJOO de Barcelona en 1992. Archivo Personal Margarita Ramos.

Por otro lado, la presencia internacional de mujeres en el ámbito deportivo, con mención especial a su participación pionera en un mundial de atletismo y en unos Juegos Olímpicos, implicó una importante apertura de posibilidades y a la vez supuso un ejemplo que habría de influir decisivamente en un cambio importante en la percepción pública sobre las mujeres en deportes tradicionalmente masculinos.

En definitiva, conocer la historia del deporte femenino es esencial para comprender la evolución del deporte en general, ya que ofrece una visión más completa y enriquecedora de los desafíos superados y los logros alcanzados. A través del estudio de las experiencias de las mujeres deportistas, es posible entender mejor las circunstancias sociales y culturales que han condicionado la práctica deportiva en cada época. Esta perspectiva no solo destaca la lucha por la igualdad de género, sino que también revela cómo los cambios en la sociedad han influido en el desarrollo y la valoración del deporte, contribuyendo a un panorama más justo e inclusivo.

7. Fuentes y bibliografía

7.1. Fuentes orales

Margarita Ramos Villar. Entrevista realizada en León, en septiembre 2024.

7.2. Archivos personales utilizados

Archivo personal de Margarita Ramos Villar.

Archivo personal de Natividad Vizcaíno. Lanzadora de jabalina durante el mismo periodo que Margarita Ramos. Fue entrevistada en octubre de 2024 pudiendo acceder y consultar su archivo personal del cual se utiliza un documento en el presente trabajo.

7.3. Fuentes de archivo institucionales utilizadas

Asociación Española de Estadísticos de Atletismo (AEEA). (2020). *100 años de una pasión*.

https://atletismorfea.es/sites/default/files/2023-04/LIBRO100_anos_de_una_pasion.pdf

- Asociación Española de Estadísticos de Atletismo (AEEA). (2023). *Pistas y recintos de Atletismo en el recuerdo (II)*. <https://www.aceaatletismo.es/2023/02/03/pistas-y-recintos-de-atletismo-en-el-recuerdo-i-2/>
- IAAF (2018). *Athletics in the First Half of the 20th Century*. <https://media.aws.iaaf.org/competitioninfo/b01ef027-324e-4648-b353-68372214cc7c.pdf>
- Real Federación Española de Atletismo (R.F.E.A). (s.f.-a). *Biografía Margarita Ramos*. https://www.rfeacontent.es/biografias/antiguas/mujeres/lanzamientos/ramos_margarita.pdf
- Real Federación Española de Atletismo (R.F.E.A). (s.f.-b). *Cronología de los récords y las mejores marcas españolas de atletismo*. 223- 264 https://www.rfeacontent.es/records/libro_recordsESP_AL/08_hombres_lanzamientos.pdf
- Real Federación Española de Atletismo (R.F.E.A). (s.f.-c). *Cronología de los récords y las mejores marcas españolas de atletismo*. 468-493. https://www.rfeacontent.es/records/libro_recordsESP_AL/20_mujeres_lanzamientos.pdf
- Real Federación Española de Atletismo (R.F.E.A). (s.f.-d). *Historial de los campeonatos de España absolutos al aire libre*. http://www.rfeacontent.es/historia/ctoesp/ctos_AL_absoluto.pdf
- World Athletics (s.f.). *Shot put*. <https://worldathletics.org/disciplines/throws/shot-put>

7.4. Bibliografía

- Amo del Amo, M.C. del (2009). La educación de las mujeres en España: de la “amiga” a la Universidad. *CEE: Participación Educativa 11*, pp.8-22.
- Best, J.W. (1982). *Cómo investigar en educación*. Ediciones Morata Carbajosa Menéndez, C., Riaño González, C. (2009). Proceso histórico de la incorporación de la mujer española a la práctica deportiva en el primer tercio del siglo XX. Conceptualización a través de la prensa escrita de la época. *Citius, Altius, Fortius: Humanismo, Sociedad y Deporte: Investigaciones y Ensayos*, 2(1), pp. 23-47.
- Cascón Dorado, A. (2005). Educación y política: El deporte en la sociedad antigua. En B. Hernández García & F. García Romero (Coords.), *In corpore sano: El deporte en la Antigüedad y la creación del moderno olimpismo* (pp. 155-176). UAM ediciones.
- Corominas, J. (1967). *Medio siglo del atletismo español 1914-1964*. Gráficas Expres.
- Coubertin, P. (1928). “L’utilization pédagogique de l’activité sportive” en *Le Sport Suisse* nº 1074, 21 noviembre, 1928a.
- García Grossocordón, J. (2022). *Siete décadas enseñando con pasión*. RFEA
- García Martí, C. (2024). Con el viento en contra: El atletismo español en el primer franquismo (1939-1956). *Citius, Altius, Fortius: Humanismo, Sociedad y Deporte: Investigaciones y Ensayos*, 17(1), pp. 15-30. <https://doi.org/10.15366/citius2024.17.1.002>
- García Romero, F. (2005). In corpore sano: El deporte en la Antigüedad y la creación del moderno olimpismo. En B. Hernández García y F. García Romero (Coords.), *In corpore*

- sano: *El deporte en la Antigüedad y la creación del moderno olimpismo*, (177-204). UAM ediciones.
- Hammer Dean & Aaron Wildavsky. (1990). La entrevista semi-estructurada de final abierto: Aproximación a una guía operativa. *Historia, Antropología y Fuentes Orales* 4, 23-61. <https://www.ucm.es/fuentesorales/file/06.-la-entrevista-semi-estructurada-de-final-abierto>
- Hernández Álvarez, J.L. y Velázquez Buendía, R. (1996). *La actividad física y deportiva extraescolar en los centros educativos*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.
- Jiménez Morales, R. (2015). *El deporte femenino español en los Juegos Olímpicos*. Consejo Superior de Deportes.
- Leigh, M. H., & Bonin, T. M. (1977). The Pioneering Role Of Madame Alice Milliat and the FSFI in Establishing International Trade and Field Competition for Women. *Journal of Sport History*, 4 (1), pp.72–83. <http://www.jstor.org/stable/43611530>
- Manrique Arribas, J.C. (2003). La Educación Física femenina y el ideal de mujer en la etapa franquista. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 3 (10), pp.83-100.
- Martínez-Gorroño, M.E. y Calle-Molina, M.T. (2020). Aproximación histórica a los inicios del boxeo femenino y las circunstancias del surgimiento del deporte olímpico de las mujeres. *Materiales para la historia del deporte*, ISSN-e 2340-7166, N^o. 20, pp. 68-83. <https://doi.org/10.20868/mhd.2020.20.4411>
- Martínez Gorroño, M. E., Hernández Álvarez, J.L. (1999). *La fuente oral como recurso didáctico en la enseñanza de la historia*. Pamplona: Asociación Española de Americanistas.
- Pausanias. (1994). *Descripción de Grecia libros III-VI*. (M.C. Herrero Igelmo, Trad.).V,(16), pp.2-4. Editorial Gredos (Obra original publicada en el Siglo II). Recuperado de <http://dge.cchs.csic.es/dge-i/1st-trad/Gredos/BCG-197C.PDF>
- Pujadas y Martí, X. (2011). Del barrio al Estadio. Deporte, mujeres y clases populares en la Segunda República, 1931-1936. En X. Pujadas (Coord.), *Atletas y Ciudadanos. Historia social del deporte en España 1870-2010*. (pp.125-162). Alianza Editorial.
- Ramos Altamira, I. (2017). *Margot Moles, la gran atleta republicana*. Libros.com
- Rodríguez Teijeiro, D., Martínez Patiño, M.J., Mateos Padorno, C. (2005). Identidad y estereotipos de la mujer en el deporte: Una aproximación a la evolución histórica. *Revista de Investigación en Educación*, 2, pp.109-126.
- Ruiz Durán, F. J. (2015). *Historia del deporte: Del mundo antiguo a la Edad Moderna*. Universidad de Extremadura.
- Sant, J. R. (2005). *Metodología y técnicas de atletismo*. Editorial Paidotribo.
- Simri, U. (1983). *A concise world history of women's sports*. Wingate Institute for Physical Education & Sport with the support of the Sport and Physical Education Authority in the Ministry of Education and Culture, Jerusalem, Netanya.

- Soto Gamboa, A. (2004). Historia del presente, estado de la cuestión y conceptualización. *Historia Actual Online*, 3, 101-116. Universidad de Los Andes, Chile
- Tamayo Fajardo, J.A. (2005). *Historia de España en los Juegos Olímpicos de verano de la Era Moderna III, 1986-2004*. Editorial Wanceulen.
- Torreadella-Flix, X., Domínguez Mont, J.A (2018). El deporte en la educación física escolar. La revisión histórica de una crítica inacabada. *Retos*, 34, 403-411. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i34.57963>